

# **Egipto: elecciones 2011/2012, la llegada al poder de hermanos musulmanes**

Egypt: Elections 2011/2012, the coming  
to power of Muslim brothers

**Florencia Maiocco**

[flormaiocco@hotmail.com](mailto:flormaiocco@hotmail.com)

Centro de Estudios Avanzando, Universidad Nacional de Córdoba.

## Resumen

Luego de que se plasmara la Primavera Árabe entre enero y febrero de 2011 y junto con ella, la destitución de Hosni Mubarak como Presidente, Egipto entró en un período de transición a cargo de las Fuerzas Armadas que finalizó una vez que Mohamed Morsi resultó electo nuevo Presidente en junio de 2012, convirtiéndose de esta manera, en el primer civil en ocupar el cargo. Las elecciones que tuvieron lugar entre noviembre de 2011 y junio de 2012 resultan de sumo interés por ser las primeras de carácter democrático en la historia de este país norafricano -tanto las efectuadas para el Poder Ejecutivo como aquellas realizadas para conformar ambas cámaras del Legislativo nacional-. El otro punto de interés que se deriva de estos comicios es el triunfo que sistemáticamente alcanzó el Partido de la Libertad y la Justicia (PLJ) creado ese mismo año por la organización islamista Hermanos Musulmanes (HHMM), cofradía que cuenta con más de 80 años de existencia en ese país pero que nunca tuvo permitido participar legalmente de ningún proceso electoral. Por estos motivos señalados, el presente artículo se dedica a estudiar las diferentes rondas electorales y sus resultados, además de analizar la actuación de HHMM para explicar el apoyo que obtuvo en las urnas y que le garantizó la mayoría parlamentaria y el liderazgo institucional de Egipto.

**Palabras clave:** medio oriente, primavera árabe, democracia, sistemas electorales, política internacional

## Abstract

After the Arabic Spring between January and February, 2011 and together with Hosni Mubarak's dismissal as president, Egypt entered a transitional period at the expense of the Armed Forces that it finished as soon as Mohamed Morsi turned out to be an elected president in June, 2012, turning hereby into the civilian first in occupying the post. The choices that took place between November, 2011 and June, 2012 assume the most interest to be the first ones of democratic character in the history of this North African country -so much the effected ones for the Executive Power like those realized to shape both chambers of the Legislative native-. Another point of interest derives of these assemblies, so, it is the victory that systematically reached the Party of the Freedom and the Justice created (PFJ) the same year for the islamist organization Moslem Brother (HHMM), confraternity that counts with more than 80 years of existence in this country but that never had allowed to take part legally of electoral process. For these notable motives, the present article pretends studying the different electoral rounds and his results, besides analyzing to act of HHMM to explain the support that it obtained in the ballots and that guaranteed the parliamentary majority and the presidency of Egypt.

**Keywords:** Middle East, Arab Spring, democracy, electoral systems, international politics

## **Egipto: elecciones 2011/2012, la llegada al poder de hermanos musulmanes**

### **Introducción**

Aunque breve, por no ser el objeto de estudio de este trabajo, no puede dejar de mencionarse a la llamada "Primavera Árabe" como el hecho fundamental que abrió camino al mismo. Con este nombre -que refleja el optimismo inicial con el que se analizaban estos hechos-, se hace referencia una serie de revueltas y manifestaciones que comenzaron en Túnez y se expandieron por la región de Medio Oriente y Norte de África (MENA por sus siglas en inglés) reclamando -con éxito en algunos casos- la caída de regímenes autoritarios de dictadores que estaban en el poder hacía alrededor de 30 años y que ya planificaban la sucesión del cargo a sus hijos.

En el caso de Egipto, el día 25 de enero, tuvo lugar la primera manifestación convocada por jóvenes a través de las redes sociales. Katerina Delacoura (2012) señala que el número de ciudadanos alcanzó los 20.000, haciendo epicentro en El Cairo pero también en otras ciudades importantes del país. El descontento social contra el régimen de Mubarak era producto, principalmente del malestar económico y político que se vivía en ese país. Entre las problemáticas económicas que afrontaban los egipcios estaba la altísima tasa de desempleo y de subempleo, sobre todo de los jóvenes universitarios que protagonizaron las protestas, además "alrededor del 20% de los egipcios [vivía] bajo la línea de extrema pobreza y el 40% [tenía] que sobrevivir con menos de dos dólares al día" (Awad, 2011). Por su parte, el descontento político no sólo derivaba de la vigencia del régimen autoritario de Hosni Mubarak sino también de que todos visualizaban como se estaban acomodando las cosas para que su hijo, Gamal Mubarak fuera "el heredero al trono".

Habiendo transcurrido algunos días de revueltas, HHMM expresó su apoyo y se unió a las manifestaciones que estaban en marcha, sin vislumbrar de algún modo, que serían en algún momento, los líderes o protagonistas de las mismas. Por otro lado, el Ejército -que veía con recelo a Gamal Mubarak y el grupo de jóvenes empresarios abocados al sector privado con los que se estaba reuniendo para planificar su futuro gobierno- manifestó al régimen que no dispararía en contra del pueblo, reflejando así el quiebre en la cúpula de poder que estaba ocurriendo al interior del gobierno. En las declaraciones que Mubarak realizó el 10 de febrero de 2011 delegó sus responsabilidades de gobierno al recientemente nombrado vicepresidente, Omar Suleiman quien convocó a la oposición al dialogo como primera iniciativa. Tan solo un día después, Hosni Mubarak renunció a su cargo dejando el poder en manos del Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas (CSFA), con Mohamed Hussein Tantawi al frente. El día 12 de febrero, el CSFA disolvió las dos Cámaras del Parlamento dando por finalizados los 30 años de gobierno de

Mubarak y comenzando la etapa de *transición* en la cual ellos se hacían cargo del poder que, aseguraban, entregarían luego al gobierno civil que resulte de las elecciones presidenciales previstas para seis meses más tarde. A su vez suspendieron la Constitución y crearon un gobierno de transición encabezado por Ahmed Shafik.

## **El comienzo de la democracia - Elecciones 2011/2012**

Hablar del *comienzo de la democracia* deriva de que la misma se implementó por primera vez en el año 2011, lo que existía antes era lo que se ha clasificado como *régimen autoritario*. Si se toma la definición de Morlino<sup>1</sup> y analizamos algunos de sus aspectos con mayor profundidad y teniendo en cuenta la realidad de Egipto, se podrá dar cuenta claramente de la forma en que el gobierno de Hosni Mubarak encuadra dentro de esta definición.

Así, lo primero a tener en cuenta es la noción de *pluralismo limitado* según la cual se entiende que puede haber más actores –además de la elite dominante– importantes, pero “presupone la existencia de control y represión por parte de los gobernantes (...) En este régimen puede ser, incluso, más conveniente tolerar un cierto grado de oposición o mantener una pseudo-oposición que le otorgue un barniz liberal al autoritarismo” (Morlino, 1995: 132 y 133). Lampridi-Kemou (2011: 113) hace referencia a la relación establecida entre Mubarak y HHMM que resulta apropiada para demostrar la característica mencionada:

El nuevo régimen [en referencia al de Hosni Mubarak] reactivó el canal de comunicación con los Hermanos Musulmanes, al tiempo que castigaba severamente a los extremistas. Esta libertad de actuación otorgada a los Hermanos tenía como contraparte reducir las críticas contra el régimen. En el seno de los Hermanos Musulmanes, a su vez, la necesidad de permanecer activos en la sociedad, imponía la colaboración con el régimen. No estaban dispuestos a volver a experimentar los duros periodos de represión vividos en el pasado y, si no cooperaban de forma directa o indirecta, habría estallado la guerra entre el régimen y la organización. Los beneficios de esta política para el régimen eran evidentes: limitar los frentes rivales por medio del apoyo de los Hermanos y debilitar la influencia de los islamistas radicales.

Un segundo aspecto bastante relacionado con lo anterior es el *nivel de movilización*, es decir, cuánto permite el régimen que la comunidad política participe, según Morlino, mientras más estabilidad tenga éste, más alejada mantendrá a la sociedad civil de la política. Esto se logra por la confluencia de tres aspectos: eficaces aparatos represivos que pueden desmovilizar a la población, la falta de estructuras que movilicen a la sociedad y que la contenga y la ausencia de derechos y garantías constitucionales que enmarquen a las mismas. Estas tres características se pueden encontrar en el régimen autoritario egipcio, la primera haciendo referencia a las FFAA, la última a la declaración del estado de emergencia que estuvo vigente casi todo el periodo de gobierno de Mubarak, y la segunda porque si bien HHMM podría haber ocupado el lugar de organización con estructura suficiente para la movilización, los autores coinciden en afirmar que la actitud moderada de HHMM fue una decisión voluntaria de ellos mismos.

---

<sup>1</sup> Leandro Morlino (1995: 131) cita a Juan Linz para definir como autoritarios a todo “sistema político con un pluralismo político limitado, no responsable; sin una ideología elaborada y directora (pero con una mentalidad peculiar); carentes de una movilización política intensa o extensa (excepto en algunos puntos de su evolución), y en los que un líder (o si acaso un grupo reducido) ejerce el poder dentro de límites formalmente mal definidos, pero en realidad bastante previsibles”.

Estas cuestiones, entre tantas otras, fueron a las que se buscó poner fin con la Revolución de enero de 2011 y a las que se pretendió cambiar en el período de transición.

Antes de explayarnos en la temática central de este artículo, vale la pena recordar brevemente algunas características del *sistema político* egipcio. Desde 1952, Egipto cuenta con un sistema "republicano" con "división de poderes" tal y como en Occidente se conoce, más allá de las salvedades que pueden hacerse cuando se tiene en cuenta su verdadero funcionamiento.

En efecto, Egipto tiene un sistema presidencialista donde el Presidente, valga la redundancia, es a la vez el Jefe de Estado, el comandante supremo de las FFAA y quien elige al Primer Ministro y al Vicepresidente. El Poder Legislativo se encuentra dividido en dos Cámaras, la Asamblea del Pueblo o Cámara Baja y la Shura o Cámara Alta, la primera de ellas se conforma de 498 diputados elegidos a través de elecciones directas y de 10 diputados designados por el presidente, 508 en total que ejercen su cargo por 5 años. La segunda en cambio se compone por 180 miembros elegidos en las urnas y 90 designados cuyos mandatos duran 6 años. Por su parte el Poder Judicial es reconocido como un poder independiente cuyo órgano principal es la Corte Suprema.

El *sistema de partidos* fue variando con los distintos gobernantes, tomando como referencia la clasificación de Sartori (2005): durante el gobierno de Nasser nos encontramos ante un Sistema de Partido Único (la Unión Árabe Socialista); con Sadat, teniendo en cuenta la apertura política que al menos en un comienzo se dio, podríamos hablar de un Sistema de Partido Predominante; mientras que en los años de Mubarak, el PND ocupó el rol de Partido Hegemónico.

Recordemos que Sartori tiene en cuenta dos criterios, uno numérico y otro ideológico, para hacer su clasificación: el primero de ellos parte de la premisa de contar cuántos partidos políticos con fuerza electoral existen; relacionado con esto aparecen de entrada dos cuestiones a tener en cuenta si se quiere estudiar la situación que se dio desde la transición a la democracia. Por un lado, el hecho de que las elecciones que aquí se analizan fueron las primeras que se inscribieron en un marco de libre participación política y por lo tanto, la mayoría de los partidos estaban recientemente creados -de 16 partidos políticos que se presentaron en las contiendas sólo 6 existían desde antes de 2011 pero muchos de ellos de todas formas fueron legalizados en ese año- y esto dificulta su clasificación. La segunda salvedad que habría que hacer es que en Egipto están permitidas dos tipos de candidaturas, la candidatura personal, es el caso de los candidatos independientes; y la candidatura por lista, es decir la de aquellos candidatos que se presentan a través de un partido.

Esto es importante porque en el caso de Egipto sería irresponsable tomar en cuenta sólo a los partidos políticos cuando -sobre todo en las elecciones presidenciales- hubo muchos candidatos con gran capacidad de obtener votos que se presentaron a las elecciones de manera independiente.

Sobre la variable ideológica que plantea el autor sí se podría ir adelantando que existen dos ejes en torno a los cuales se fueron formando los partidos, uno de ellos es islamistas – seculares y el otro es izquierda – liberales.

Como puede verse los datos que se tienen aquí son escasos y por lo tanto, analizar el sistema generado después de la Revolución de enero es en todo caso objetivo de otro trabajo que abarque un mayor período de tiempo, en lo que aquí respecta sólo se tiene en cuenta las elecciones 2011/12 y no es una muestra significativa para poder vaticinar qué sistema de partidos se estableció porque el mismo recién comenzaba a formarse. Dadas

estas dificultades, lo que se detalla a continuación es solamente un relato de lo sucedido para poder ver la forma en que HHMM accedieron al poder.

En mayo de 2011 el CSFA presentó un proyecto para cambiar la ley de partidos que estaba vigente, después de una serie de negociaciones y modificaciones el 7 de julio se sancionó la misma introduciendo los siguientes cambios: se abolió la cuota femenina que regía en tiempos de Mubarak; se bajó la edad para ser diputados de 30 a 25 años; se determinó que dos tercios de la cámara se repartirían entre los candidatos que van por lista de partidos o coaliciones entre ellos mientras que el tercio restante estaría conformada por candidatos independientes; se estableció que al menos la mitad de los escaños debían corresponder a agricultores u obreros, dejando como tope máximo para los profesionales a la mitad del parlamento; y finalmente se establecieron las fechas de las votaciones.

El sistema de votación utilizado es el *sistema mixto*, en este caso para determinar la composición de una cámara se realizan distintas votaciones independientes en fechas separadas donde los resultados de una no suele influir en los de las otras. A su vez se combina el método de mayoría simple con el de representación proporcional. En el caso egipcio, el sistema para los candidatos que se presentaban en las listas de partidos fue el de representación proporcional, 332 escaños se eligieron de esta manera, correspondientes a los 46 distritos en los que estaba dividido el país (a cada distrito podían corresponderle 4, 6, 8, 10 o 12 asientos). Por su parte, el sistema para los candidatos independientes fue el de mayoría simple. En este caso, la totalidad de distritos era de 83, y a cada uno le correspondía 2 bancas, sumando en total las 166 a cubrir; los candidatos podían ganar en primera vuelta si conseguían más del 50% de los votos, de lo contrario se disputaban el cargo en la segunda vuelta correspondiente a su respectiva ronda electoral. Recordemos que las elecciones de la Asamblea del Pueblo se realizaron en tres etapas (votaban 9 provincias en cada ronda) en los meses de noviembre, diciembre y enero:

- La primera ronda se realizó el 28 y 29 de noviembre: allí estaban en disputa 168 bancas, 114 para los partidos políticos que presentaban listas y 54 para los candidatos independientes; todos aquellos que no obtuvieron el 50% de los votos requerido debieron participar de la segunda vuelta que tuvo lugar los días 5 y 6 de diciembre para las elecciones de candidatos independientes.
- La segunda ronda se llevó adelante el 14 y 15 de diciembre: los escaños a cubrirse eran 180, 120 para candidatos de partidos y 60 para candidatos independientes. La segunda vuelta correspondiente a esta etapa se realizó entre el 21 y 22 de diciembre.
- Por último la tercera ronda tuvo lugar entre el 3 y el 4 de enero: 150 eran los asientos vacantes, 100 para las listas de partidos y 50 para independientes, y su respectiva segunda vuelta fue el 10 y el 11 de enero.

Según señala Fuentelsaz Franganillo (2012), los escaños obtenidos por cada una de las coaliciones estimativamente fueron:

- 46% (232 escaños) Alianza Democrática, encabezada por *el Partido Libertad y Justicia*

- 23% (113 escaños) Alianza islámica encabezada por *Al-Nur de los salafistas*<sup>2</sup>
- 9% (47 escaños) *Al-Wafd*
- 8% (39 escaños) *Al-Kutla al-Misriya (Bloque Egipcio*<sup>3</sup>)
- 4% (18 escaños) Escaños aún por decidir.
- 3% (17 escaños) Representantes del antiguo régimen
- 3% (14) Otros partidos y candidatos independientes
- 2% (10) Partido *Al-Wast*<sup>4</sup>
- 2% (8) *Tahaluf al-Zawra al-Mustamirra* (Alianza la Revolución Continúa<sup>5</sup>)

Los resultados definitivos de las elecciones arrojaron como claros vencedores a los islamistas (PLJ, al-Nur y al-Wast) que en total alcanzaron el 70% de las bancas, quien les siguió a estos fue el partido más antiguo de los que se postulaba, el partido al-Wafd (anterior incluso a HHMM) dejando a los liberales del Bloque Egipcio recién en el cuarto lugar.

Poco tiempo después comenzaron las elecciones de la Shura con el mismo sistema que las anteriores, se realizaron en dos etapas: la primera ronda electoral fue el 29 y 30 de enero de 2012 y su correspondiente segunda vuelta el 7 de febrero y la segunda ronda el 14 y 15 de febrero con su segunda vuelta el día 22 del mismo mes. En este caso, se disputaban 120 escaños mediante el sistema de representación proporcional (entre los candidatos que se presentaban con una lista de algún partido) y los 60 restantes a través del sistema de mayoría simple para los candidatos independientes. En el sitio oficial de los HHMM en inglés, éstos señalan que la Comisión Electoral del Poder Judicial anunció que la Alianza Democrática obtuvo 106 escaños de todos los que se disputaban (50 pertenecientes a candidatos independientes y 56 a las listas), equivalente a una clara mayoría del 59%, Al-Nur obtuvo 46 bancas y el Wafd 19.

Un hecho significativo en ese momento fue que ese Parlamento ampliamente dominado por los islamistas fue quien eligió la noche del 24 de marzo a los 100 miembros del Comité encargado de redactar la nueva Constitución Nacional. Esa Asamblea Constituyente también quedó en manos de los islamistas dado que sólo habría en ella media docena de coptos y mujeres, claro motivo por el cual las minorías manifestaron su temor de que no se las respete en la nueva Constitución.

Por su parte, las elecciones presidenciales respetaron el cronograma que estaba previsto desde un tiempo atrás. El 25 de abril, la Junta Electoral presentó la lista definitiva de los candidatos que competirían por la presidencia. 10 de los 23 postulados fueron descalificados por la misma, entre ellos, el candidato de los salafistas que como se vio anteriormente fueron la revelación de las elecciones parlamentarias. En el dossier del CIDOB de mayo de 2012, se analizaron los 13 aspirantes al Ejecutivo nacional, brevemente los mismos son:

- *Mohamed Morsi*, candidato secundario de los HHMM al que tuvieron que recurrir después de que se determinase que su figura más popular, al-Shater, no cumplía

<sup>2</sup> Fue la gran sorpresa de las elecciones dado que representan a una corriente del Islam más radical que los HHMM (profesan la rama wahabí, mayoritaria en Arabia Saudita) y siempre rechazaron la participación en la vida política.

<sup>3</sup> Formado por: el Partido al-Tagammu y Al Masrin al Ahrar, agrupa formaciones liberales e izquierdistas

<sup>4</sup> Escisión de los HHMM realizada hace alrededor de 20 años.

<sup>5</sup> Formada por: Partido de la Libertad de Egipto, Corriente Egipcia, Partido de la Alianza Popular Socialista y Coalición de la Juventud Revolucionaria, agrupa pequeños partidos de la izquierda marxista

los requisitos necesarios. Lógicamente, se presentó a las elecciones a través del PLJ.

- *Ahmed Shafiq*, se presentó a la contienda como candidato independiente, aunque era visto como la continuación del antiguo régimen dado que fue Primer Ministro de Egipto durante la época de Mubarak.
- *Amr Musa*, otro hombre del antiguo régimen, fue ex Ministro de Exteriores en la década de los '90 y ex Secretario General de la Liga Árabe; también se postuló como candidato independiente.
- *Abdel Moneim Abul Futuh*, es un islamista moderado que perteneció a los HHMM hasta el año 2011. También se presentó a las elecciones como candidato independiente.
- *Hamdeen Sabahí*, líder del partido Karama, de ideología nacionalista y nasserista.
- *Abu el Ezz Hariri*, candidato del partido Alianza Popular Socialista.
- *Khaled Aly*, candidato más bien de izquierda que se presentó como independiente.
- *Mohamed Selim al-Awa*, islamista moderado, abogado y pensador reconocido en Egipto, se postuló para presidente como candidato independiente.
- *Hishan al-Bastawisi*, candidato del Partido al-Taggamu.
- *Mohmoud Hossam*, fundador del Partido el-Bedeya, liberal y apegado a la tendencia política del PND de Mubarak.
- *Adullah al-Ashaal*, fundador del Partido Free Egypt.
- *Mohamed Fawzy Eissa*, líder del Partido Generación.
- *Houssam Khairallah*, candidato del Partido de la Paz.

El 23 y el 24 de mayo de 2012 se realizó la primera vuelta de las elecciones presidenciales, y en estas (contradiendo todos los pronósticos que daban como favoritos a Amr Musa y a Abdel Moneim Abul Futuh) Mohamed Morsi obtuvo el primer lugar con el 25% de los votos, Ahmed Shafiq el segundo con el 24%, Hamdeen Sabahí el tercer puesto con el 22% de los votos, Abdel Moneim Abul Futuh el cuarto con el 18% y Amr Musa el quinto lugar con el 11%. Se estima que la participación en estas jornadas electorales fue de un 46% de los potenciales votantes, mucho menor a la de las parlamentarias donde se calcula que fueron alrededor del 70% de los egipcios con posibilidad de hacerlo.

Los días 16 y 17 de junio se realizó la segunda vuelta electoral en la que se definió quien ocuparía el cargo de presidente. Mohamed Morsi obtuvo el 52% de los votos y Ahmed Shafiq el 48%, alrededor de 13 millones para el primero y 12 millones para el segundo; claramente un triunfo muy ajustado el del islamista sobre el representante del régimen anterior, al que hay que agregarle nuevamente el dato de la baja participación de los ciudadanos, apenas un 52% de los mismos se presentaron para emitir su voto. De esta manera, y sin contar con un apoyo aplastante ni mucho menos, Mohamed Morsi se convirtió en el primer presidente electo democráticamente de toda la historia egipcia.

### **Una estructura que respalda, la diferencia de poseerla**

Dos puntos podrían llamar la atención sobre la modalidad de la transición en Egipto: por un lado el hecho de que un partido recientemente creado como el PLJ sea el más organizado y quien triunfe en contiendas donde se presentaron partidos tradicionales y con gran trayectoria de Egipto; y por otro, la cuestión de que en estas elecciones quienes consiguieron la mayor cantidad de votos no fueron representantes de aquellos que iniciaron las manifestaciones en enero de 2011. "El proceso insurreccional lo hicieron



otros sectores sociales en beneficio, paradójicamente, de los islamistas” (Castañeda Reyes, 2014: 526).

La diferencia entre el PLJ y la oposición liberal surgida a raíz de las manifestaciones fue la incapacidad de ésta para organizarse y formar una verdadera unidad que la aglutine; algunos partidos formaron la alianza La Revolución Continúa, pero el contraste con el partido islamista no fue solamente numérico -232 escaños ganados por el primero contra 8 obtenidos por el segundo-, sino que hubo una diferencia que subyacía en estos partidos y que tuvo que ver con la organización con la que cada uno contaba en ese momento. Esta alianza electoral estuvo integrada por pequeños partidos de izquierda, liberales o islamistas, principalmente encabezados por los jóvenes que estuvieron colmando Tahrir en enero, pero cuya llegada a la ciudadanía no fue de gran alcance. Shadi Hamid (2011) explica que mientras HHMM era la fuerza política más poderosa en ese momento, los movimientos juveniles, liberales e izquierdistas fueron sorprendentemente débiles y desorganizados, dándoles a los primeros un importante rol en la revolución.

Otro golpe duro para los revolucionarios fue la declinación a su candidatura presidencial que Mohamed el-Baradei<sup>6</sup> realizó en enero de 2012, dejándolos a todos ellos sin representación política y de esta manera, sin posibilidades de llegar más lejos con los ideales de la revolución. Relacionado con esto James Petras (citado en Castañeda Reyes, 2014) señala que “la falta de un liderazgo nacional y la ‘espontaneidad’ del levantamiento popular le impidieron tomar el control del poder político y cumplir con sus objetivos”.

“Los movimientos islamistas han sido las organizaciones que mejor han sabido capitalizar sus años de oposición, su proximidad a las necesidades sociales de una población pauperizada y su imagen de honestidad frente a la corrupción y las desigualdades sociales” (Hernando de Larramendi, 2013: 73). Este es el caso de HHMM, movimiento que cuenta con más de 80 años de antigüedad durante los cuales se fue consolidando en el interior de la sociedad egipcia; no fueron sin dudas, años de tranquilidad, pues todos los gobernantes se enfrentaron por diversos motivos a ellos, pero lo cierto es que ninguna de esas persecuciones lograron desarticularlos, Algora Weber (2012: 204) entiende que eso se explica por la organización estructurada, jerarquizada, expandida y consolidada que tienen, pero señala que “además de esta robusta organización, hay otros factores sociológicos, que justifican su continuidad. Los Hermanos Musulmanes siempre han mantenido la identificación de la sociedad con una cultura que va más allá de la árabe propiamente dicha: la islámica. Esta se ha extendido y consolidado como la alternativa a la cultura occidental. No se trata únicamente de una precepción religiosa, sino de una concepción de la sociedad, su organización y sus instituciones”. Por su parte, Marín Guzmán (2001: 484) concluye que “no obstante los problemas de represión y encarcelamiento de sus líderes, Hermanos Musulmanes ha logrado a lo largo de los años renovarse y contar con seguidores, siempre activos en sus planes. Parece que a mayor represión y tortura, mayor el número de aquellos que siguen leales a la causa y que no cesan en su empeño de oposición al gobierno”.

Esa estructura de la que se habla fue la maquinaria con la que contó el PLJ para obtener su triunfo electoral dado que le proporcionó una enorme penetración social y una importante capacidad de financiación. En consonancia con esto, el diario egipcio Al-Ahram realiza un análisis después de las elecciones presidenciales en el que concluye que “los Hermanos Musulmanes supieron aprovechar su enorme penetración social

<sup>6</sup> Premio Nobel de la Paz y líder durante las revueltas de enero de 2011

(organizaciones, mezquitas, sectores empresariales) que tan buenos resultados le dieron en las pasadas elecciones legislativas”, mientras que Sami Naïr (2013) en su libro *¿Por qué se rebelan?* plantea que los islamistas llegaron al poder por ser los únicos que disponían de una organización política estructurada y de una poderosa financiación.

Se entiende entonces que esa estructura que subyace en HHMM fue el motor que le dio las victorias consecutivas al PLJ, por este motivo resulta pertinente detenerse en ella y conocerla con mayor profundidad. La organización se dedicó desde un principio a acercarse a la sociedad aprovechando los espacios en donde el Estado estaba ausente, fundamentalmente con la idea de difundir los valores religiosos. La estrategia de HHMM fue desde un comienzo la *islamización por abajo*, se pretendía un verdadero cambio en la sociedad, un cambio que llegaría con las nuevas generaciones y que “comenzaba con la construcción del nuevo individuo musulmán. Hablamos de un ser humano poseedor de una fuerte y decidida fe, que se comporta según la ley ortodoxa musulmana en todos los órdenes de la vida, para beneficio de toda la nación islámica y para el servicio de Dios. El verdadero creyente transformará a la comunidad que lo rodea siendo que toda la comunidad de creyentes provocará un cambio general en toda la nación musulmana” (Dossier Islam, 2012).

La manera de llevar esto adelante, explica Xavier Ternisien (2007), sería a través de la educación y la acción social; la siguiente frase de Espósito (citado en: Lampridi-Kemou, 2011: 116) resume lo que aquí se está diciendo: “los pilares de los islamistas no eran las bombas ni los rehenes, sino los hospitales y las escuelas”. Estas estrategias son tomadas por Al-Banna de las misiones extranjeras de la iglesia católica y de la protestante que por esos años estaban radicadas en Egipto y a las cuales él observaba realizar obras de caridad que siempre tenían el objetivo de evangelizar a la sociedad. Fue tal la importancia que el fundador de HHMM le dio a estas misiones que Brynjar Lia (citado en Ternisien, 2007: 23-24) confirmó una relación entre su actividad y la expansión de la organización islamista; éste señala que “la mayoría de las primeras ramas de la Sociedad [de HHMM] se fundaron en las zonas en las que las actividades de las misiones influían en la población local”.

En consonancia con esta estrategia, se creó una red de asistencia con llegada a los sectores más pobres de todo el país, sean o no miembros de la organización. La educación de la población fue desde el comienzo uno de los principales objetivos de HHMM dado que la alfabetización es vista como el camino para terminar con la ignorancia y para difundir las enseñanzas del Corán. Por esta misma razón, cuentan con escuelas distribuidas por todo Egipto que representan una opción ante el sistema educativo del Estado, desarrollan actividades extracurriculares “como talleres, campamentos de verano para los jóvenes, capacitaciones profesionales y cursos nocturnos, clases suplementarias y de ayuda para niños fuera del horario escolar” (Dossier Islam, 2012: 15), se encargan de preparar a los maestros que luego darán las clases y además difunden sus mensajes a través de publicaciones llevadas adelante por su propia editorial e utilizando las nuevas tecnologías como internet, redes sociales, medios de comunicación masiva, etc.

Los servicios relacionados con la salud son otros de los que HHMM brindan a la sociedad: “el movimiento ofrece servicios médicos, posee 22 hospitales y un gran número de clínicas médicas, además de ofrecer vestimenta subsidiada, otorgar subsidios a los estudiantes [y] realizar actividades sociales (...) En las zonas pobres del país el movimiento ofrece comedores populares, organiza casamientos, distribuye alimentos, vestimentas y dinero a cambio de que las personas cumplan las leyes del islam” (Dossier Islam, 2012: 15). Las mezquitas construidas por ellos son utilizadas como un lugar

alrededor del cual desarrollan su actividad de solidaridad y ayuda hacia la sociedad. Aportando algunos números Athina Lampridi-Kemou recoge un informe donde se señala que en Egipto entre el 70 y el 75% de los servicios sanitarios son brindados por una ONG de carácter religioso y que HHMM además presta otros vinculados a la educación y a la reducción de la pobreza.

Otros ámbitos donde esta organización fue ganando espacio en las últimas décadas son las asociaciones profesionales, principalmente las de abogados, médicos e ingenieros, los sindicatos y las universidades, tanto entre los estudiantes como entre el cuerpo docente. Ahmad al-Nahas (citado en Lampridi-Kemou, 2011: 117), miembro de HHMM expresó sobre esto: "Las asociaciones profesionales nos proporcionaban una plataforma política, con poder legal y medios de comunicación. A través de éstas, pudimos publicar tantos periódicos y revistas como quisimos, sin las complicaciones de tener que conseguir un permiso. Fueron este tipo de facilidades y privilegios los que hicieron que utilizáramos a las asociaciones como portavoces políticos, al menos el 80% del tiempo".

Este entramado que crearon desde la ilegalidad en la que los regímenes los colocaron, les permitió sin lugar a dudas contar con un apoyo por parte de amplias capas de la sociedad y de esa manera, conseguir las victorias electorales ya descritas.

Una cuestión que no puede dejar de mencionarse por estar analizando a la cofradía en sí, es que en los últimos años comenzó a marcarse una diferencia generacional dentro de ella. Principalmente porque los jóvenes traen una nueva visión de los hechos que los diferencia de aquellos que controlan la organización y que son los miembros más antiguos de la misma por decirlo de alguna manera. García Díaz (2011, 2) señala que "la generación que aún ostenta el control de la organización pertenece a la época de la represión y convive con una generación que creció en los campos universitarios, [estos últimos] son de carácter más abierto y consideran la cooperación y conexión con otros partidos y grupos de activistas pieza fundamental del movimiento, comprenden la necesidad de un cambio de régimen y aceptan los valores democráticos como parte sustancial del discurso y práctica política. Sin embargo, a pesar de la diversidad ideológica, el discurso central es conservador más allá del papel de las nuevas generaciones". Esta diferencia entre ambas se reflejó por ejemplo, en la participación en las revueltas ocurridas en enero de 2011, como ya se dijo, HHMM como organización se incorporó a las mismas días después de que hayan comenzado, pero sus miembros más jóvenes lo hicieron desde un comienzo sin representarla sino como una cuestión personal de cada uno; también hubo desacuerdo entre ellos a la hora de acudir a la convocatoria realizada por Suleiman durante sus días como vicepresidente, quienes acudieron a la misma fueron los dirigentes de la hermandad, sin que haya consenso con estas nuevas generaciones.

"Actualmente, la juventud universitaria vinculada a la Hermandad tiende a conceder mayor espontaneidad a la organización que la otorgada por sus predecesores. Su red de conexión se vale del uso de las nuevas tecnologías (...) rechazan la jerarquización interna en la elección de los cargos como uno de sus aspectos doctrinales. Están más próximos a entender la práctica del Islam como vivencia personal, lo que en principio facilitaría su compenetración con un sistema multipartidista, incluso en un Estado de base secular" (Algora Weber: 2012, 12). Lógicamente esta diferencia plantea un desafío para la hermandad que a lo largo de estos años seguramente deberá buscar la forma de consolidarse nuevamente, sobre todo después de las persecuciones desatadas con posterioridad a la destitución de Morsi en julio de 2013.

## Conclusiones

Haciendo referencia a las elecciones de 2011 y 2012 queda claro que las mismas formaron parte de lo que se define como un *régimen democrático*<sup>7</sup>. Ahora bien, esta democracia tiene, según O'Donnell (2003) una característica fundamental que es la de *elecciones limpias*, es decir, aquellas que son libres (los ciudadanos votan sin sufrir ningún tipo de coerción), competitivas (el votante puede decidir entre al menos seis opciones, contemplando a los partidos –mínimo 2-, el no votar, el voto blanco, el nulo y el azar para elegir una de las mismas), igualitarias (el voto de todos los ciudadanos tiene el mismo valor), decisivas (quien gana las elecciones ocupa el puesto disputado, tiene la facultad de tomar las decisiones que la ley autoriza y termina su mandato en el tiempo estipulado) e inclusivas (todos los individuos tienen el derecho a elegir y ser elegido).

Si aplicamos estos criterios a los comicios legislativos y presidenciales de Egipto recientemente analizados, es posible determinar que los mismos cumplen con lo que O'Donnell define como 'elecciones limpias', pero aun así, no se puede dejar de tener presente que en ambos casos la condición de 'decisivas' no fue respetada dado que el Parlamento fue disuelto el 14 de junio de 2012, Morsi fue destituido de su cargo en el aniversario de su gobierno el 3 de julio de 2013 y las FFAA retornaron nuevamente al gobierno encabezadas en la figura de Al-Sisi, actual presidente egipcio.

En lo que respecta a cómo los HHMM habían alcanzado los espacios de poder que estaban en disputa luego de que Hosni Mubarak fuera destituido, después del análisis realizado, se entiende que la organización en sí misma y sus años de trayectoria ocuparon un lugar fundamental en los resultados electorales. De todas formas, cabe aclarar que en el caso de las elecciones presidenciales la figura del candidato tuvo gran importancia: el hecho de que Morsi fuera la segunda opción de esta organización influyó de manera negativa en el número de votos, elemento que puede constatarse en la diferencia que hubo entre el apoyo obtenido en las elecciones de la Asamblea del Pueblo y las presidenciales.

El apoyo masivo de distintos sectores de la sociedad se explica fundamentalmente por la red de asistencia que habían creado desde su fundación. Resulta evidente que el PLJ cumplió el rol de ser el instrumento político necesario para poder participar de la vida electoral. Al respecto, vale aclarar que el PLJ y los HHMM son dos instituciones separadas, cada una abocada a un campo de acción diferente: el primero tiene uno bien definido y más acotado, la política, el segundo uno mucho más amplio, que abarca cuestiones como la islamización de la sociedad, la acción social, etc.; pero sería una ingenuidad creer que el PLJ es totalmente independiente de la Hermandad: de hecho, se considera a este partido como el brazo político de HHMM.

Resta señalar que si se tiene en cuenta la evolución política posterior, las elecciones estudiadas aquí, quedan como un paréntesis en la historia egipcia donde la posibilidad de nuevos comicios democráticos no parecen vislumbrarse por el momento.

---

<sup>7</sup> Guillermo O'Donnell (2003: 36-37) define a un régimen democrático como "uno en el que el acceso a las principales posiciones de gobierno se logra mediante elecciones que son a la vez limpias e institucionalizadas y en el que existen, durante y entre esas elecciones, diversas libertades –habitualmente llamadas 'políticas'– tales como las de asociación, expresión, movimiento y de disponibilidad de información no monopolizada por el estado o por agentes privados".

## Bibliografía

- Algora Weber, M. D. (2012). Los Hermanos Musulmanes después de la "Revolución del 25 de enero": de los ideales del pasado a los desafíos políticos del presente. *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 0, 191-224.
- Awad, I. (2011, Febrero 24). Revolución en Egipto: 18 días de ira y de esperanza. *Real Instituto Elcano*. Extraído desde <http://www.realinstitutoelcano.org/>
- Castañeda Reyes, J. (2014, Mayo-Agosto). El islam [no ha sido] la solución. Egipto bajo el gobierno de los Hermanos Musulmanes (2012 - 2013). *Estudios de Asia y África*, vol. XLIX, 2, 509-551.
- Delacoura, K. (2012). The 2011 uprisings in the Arab Middle East: political change and geopolitical implications. *International Affairs* 88: 1, 63–79.
- Dossiers CIDOB (2012, Mayo). Egipto, elecciones presidenciales 2012.
- Dossier Islam. (2012, Enero). *Los Hermanos Musulmanes. Una fuerza ideológica para cambiar el mundo*. Escrito por Centro de Información de Inteligencia y Terrorismo
- Fuentelsaz Franganillo, J. (2012) *Al-Hurriya wa al-Adala se atribuye el 46 por ciento de los escaños en un Parlamento teñido de verde*. Publicado en el blog del autor: Los Hermanos Musulmanes: <https://hermanosmusulmanes.wordpress.com/>
- García Díaz, M. (2011, Diciembre). Evolución del discurso de los Hermanos Musulmanes. Los retos de la transición. *Serie Islam y Política*, 1-15.
- Hamid, S. (2011). Egypt: The Prize. En Pollack, K (et al.) The Arab awakening: America and the transformation of the Middle Eastk. *The Brookings Institution*, 102 – 110.
- Hernando de Larramendi, M. (2013). El islamismo político y el ejercicio del poder tras el Despertar Árabe. Los casos de Egipto, Túnez y Marruecos. *Cuadernos de Estrategia N° 163, Islamismos en (r)evolución: movilización social y cambio político*, 71-116.
- Lampridi-Kemou, A. (2011). Los Hermanos Musulmanes: ¿Una fuerza centrífuga o centrípeta? *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 93-94, 111-127.
- Marín Guzmán, R. (2001, Septiembre-Diciembre). El fundamentalismo islámico en Egipto (I). Ideología y práctica política de los al-Ikhwan al-Muslimun [Los hermanos musulmanes] en Egipto. *Estudios de Asia y África*, vol. XXXVI, 3, 471-493.
- Morlino, L. (1995). Los autoritarismos. En G. Pasquino, *Manual de Ciencia Política* (pp. 129-173). Madrid: Alianza Editorial.
- Nair, S. (2013). *¿Por qué se rebelan? Revoluciones y contrarrevoluciones en el mundo árabe*. Madrid: Clave Intelectual
- O'Donnell, G. (Comp.) (2003). *Democracia, Desarrollo Humano y Ciudadanía*. Ediciones HomoSapiens.
- Sartori, G. (2005). *Partidos y sistemas de partidos*. España: Alianza.
- Ternisien, X. (2007). *Los Hermanos Musulmanes*. España: Ediciones Bellaterra.